

**ACTA DE LA SESIÓN EXTRAORDINARIA CELEBRADA  
POR EL AYUNTAMIENTO PLENO EL DÍA 21 DE AGOSTO DE  
2012.**

En el Salón de Sesiones del Ayuntamiento de El Campillo, siendo las trece horas y treinta minutos del día 21 de Agosto de dos mil doce bajo la Presidencia del Sr. Alcalde-Presidente, Don Francisco Javier Cuaresma Delgado, con la asistencia de los/as Sres./as. Concejales/as, Don José Manuel Rodríguez Gómez, Doña Sonia Ruiz Sánchez, Don Luis Fernando Romero Nazario, Doña Manuela María Caro López, Don Luis Eduardo Delgado Aguilar, Doña Susana Rivas Pineda, Don Pablo Pineda Ortega y Don José María Delgado Barba y, asistidos del Secretario-Interventor Accidental, Francisco Javier Sánchez Rubio se reúne el Ayuntamiento Pleno, en sesión extraordinaria y en primera convocatoria, para tratar los siguientes asuntos, objeto del Orden del Día.

Se registra la falta de asistencia de los Sres./as. Concejales Don Antonio Félix Torrado Mongango y Doña María Monterrubio Pérez, que se excusan mediante escrito alegando motivos laborales.

El Sr. Alcalde, Don Francisco Javier Cuaresma Delgado, da comienzo a la sesión.

**1. CONCESIÓN DE MEDALLAS DEL “DÍA DE LA VILLA”.**

El Sr. Alcalde, Don Francisco Javier Cuaresma Delgado, explica las reuniones mantenidas con el grupo municipal socialista para llegar a un acuerdo total y consensuado de las distinciones y menciones a realizar; no obstante da a conocer las que desde el grupo de gobierno se proponen y que pasa a explicar:

Primero aclara que en el Área de Bienestar Social, habrá dos medallas, compartidas, y que irán nominadas a las personas de Juan Nazario Puente “El Fafi” y Don José Rodríguez Martín “El Maletilla”, estas distinciones van acompañadas con una Mención Especial para Doña Francisca Caraballo Monje.

En el Área de Cultura y Deportes, igualmente, habrá dos medallas destinadas a Don Fermín López Marín y Don Pablo Vázquez Serrano, siendo acompañadas por una Mención Especial que recae sobre la persona de Don José Antonio Aguilar Valverde.

Por último se acuerda conceder una medalla en el Área de Fomento, a título póstumo, a Don José Salgado Viguera.

Dicho esto, el Sr. Alcalde Presidente comienza con la argumentación de los referidas méritos y galardones:

### **EN EL ÁREA DE BIENESTAR SOCIAL:**

A **Juan Nazario Puente, “el Fafi”**; nació en El Campillo el 2 de Julio de 1929, cuando estas tierras aun eran una pedanía de Zalamea. Siendo el mayor de sus hermanos, con tan solo 6 años, tuvo que ponerse al servicio de una familia portuguesa para llevar comida a su casa y así ayudar a su familia en la manutención de sus hermanos más pequeños, ya que veía con sus propios ojos como el hambre se llevaba a parte su familia, en aquellos años tan duros.

A los 16 años, entró a trabajar en las minas de Riotinto, y entre barreno y barreno, pasaba los días y las noches encerrado en el pozo Alfredo, zafreando, tragando polvo, muchas idas y vueltas de minerales cargados a sus espaldas, así día a día y año tras año fue pasando su juventud lleno de duro trabajo.

A los 28 años se caso con Luisa Fernández Vázquez, con quien tuvo dos hijos; María Flores y Juan José; 13 años después le sobrevino el palo más duro de su vida, la muerte de su querida esposa tras una larga enfermedad. Una vez más, Juan tuvo que echarse a sus espaldas a su familia, como ya hizo de pequeño con sus hermanos, esta vez para sacar adelante a sus hijos.

Mientras su vida pasaba llena de sin sabores, Juan lleno aquel vacío con el laboreo de su pequeño huerto compartiendo su tiempo con su gran pasión, el futbol, se metió de lleno en la directiva de El Campillo C.F. en la que lleva desde hace 27 años consecutivos, aunque lleva muchos años más como colaborador de este histórico club. “El Fafi”, durante tantos años ha desarrollado un callado pero imprescindible trabajo para que en El Campillo pudiéramos seguir disfrutando todos los domingos del futbol; incansable vendiendo papeletas, pintando las líneas de aquel vetusto campo de futbol de tierra, “La Pedrera”, blanqueando las instalaciones todos los veranos, limpiando los vestuarios, incluso llego a ser Presidente de El Campillo C.F. y al igual que otros grandes Presidente de nuestro club en los malos tiempos ha estado dispuesto a ayudar económicamente al club para que en este pueblo el futbol no desapareciera.

Esta desinteresada labor que viene desarrollando desde hace tantos años este gran campillero con sus buenos y malos momentos, tiene su recompensa este año en la consecución del segundo ascenso de categoría de El Campillo C.F. a la Regional Preferente.

Sirva esta distinción para brindar un merecido homenaje a El Fafi que gran parte de su vida ha estado dedicada a la promoción y divulgación de los valores deportivos a través de su querido club de fútbol, ha visto pasar por el Municipal “Valero Rojas” a muchas generaciones de campilleros que han defendido los colores y el escudo de El Campillo C.F., paseando con orgullo el nombre de nuestro pueblo por la geografía provincial.

Por todo ello, Juan Nazario Puente, es justo merecedor de la Medalla de la Villa de El Campillo 2.012 en el Área de Bienestar Social.

A **José Rodríguez Martín, “El Maletilla”**, hay tareas que, en ocasiones, nos pasan desapercibidas y que tienen gran importancia en muchas de las actividades sociales. Sin algunas de ellas, la comunicación con nuestros vecinos sería más difícil y de menor éxito. Hay también protagonistas mudos, que nunca piden nada para ellos y que cada día nos dan mucho a todos los campilleros, son personas que estamos acostumbradas a ver, cumpliendo un gran cometido y que nunca nos paramos a pensar “esta persona nos regala su tiempo, su sabiduría y experiencia sin más, sin intereses ni económicos ni personales”, nunca piden nada a cambio, ni siquiera el reconocimiento de su pueblo agradecido. Durante años y años los vemos en todos los eventos culturales y festivos de nuestra localidad y estamos tan acostumbrados a verlos allí que nos parece que siempre han formado parte de ese paisaje.

Pasan los años y las distintas corporaciones y grupos, y ellos siguen allí, por su pueblo, por su gente y por sus fiestas, les dan igual quien gobierne, ellos están allí por todos y cada uno de los campilleros, por todos y cada uno de nosotros, con la humildad y la sabiduría que dan los años, con la tolerancia y la flexibilidad que da la experiencia, con la satisfacción de hacer lo correcto y participar con lo que saben hacer y lo hacen divinamente, para que su pueblo entero disfrute. Ellos son felices, con ver la felicidad de los demás, aportan su granito de arena para que la montaña de la fiesta y la convivencia sea una realidad en su pueblo y para su gente.

José Rodríguez Martín, es uno de esos protagonistas mudos y sin pedir nada a cambio de nuestra sociedad campillera.

José Rodríguez Martín, Pepe “ El maletilla”, nació en Moguer el 28 de octubre de 1929, en su adolescencia se trasladó a El Campillo y aquí se quedó, como tantos otros enamorados de este pueblo y de su gente. Formó su familia con Josefa López Pérez, que en paz descansa, nuestra “Josefita”, una mujer digna de admiración por su voluntad, bondad, tolerancia y dedicación a los demás. Sus hijas M<sup>a</sup> Carmen y Ana M<sup>a</sup>, son el

tesoro máspreciado que tiene, junto a su nieta y nietos. Según todos es un hombre humilde, sincero, noble, en ocasiones con mucho carácter, pero que lo suple con su dedicación, cariño y sobreprotección a su familia. Es un hombre que necesita controlar a los suyos, saber donde están en cada momento y si todo marcha correctamente. Le alimenta conocer que los suyos están bien y no carecen de lo fundamental, el cariño y la felicidad.

José Rodríguez Martín, nuestro Pepe “el maletilla”, lleva más de treinta años de cohetero de nuestro pueblo en todas y cada una de las fiestas, empezó con Fausto, como ayudante, llevándole los cohetes y ha compartido esta actividad con otros muchos ayudantes, que han estado junto a él durante todos estos años. Pepe, siempre ha estado ahí, compartiendo su labor de Minero con la de cohetero de nuestro pueblo, siempre ha sido ese hombre callado y cariñoso que iba delante de todas las comitivas anunciando los distintos eventos culturales y festivos de nuestra localidad. Pepe, ha sido esa voz muda y ruidosa a la vez, que nos alegraba el corazón con el anuncio de las fiestas, con sus cohetes nos comunicaba cada actividad programada y nos recordaba que teníamos una cita para compartir momentos inolvidables con familiares, amigos y vecinos. Pepe, ha sido un miembro de nuestra comunidad que nos ha dedicado tiempo y mucho cariño sin pedir nada a cambio.

Por todo ello, José Rodríguez Martín es justo merecedor de la Medalla de la Villa de El Campillo 2.012 en el Área de Bienestar Social.

**MENCION ESPECIAL a Francisca Caraballo Monje, “Paqui”;** todas las personas tenemos opciones en la vida, hay quién decide vivir en su pequeña parcela y hay quién siente la necesidad de ampliar la parcela de la vida y compartir con los demás su ternura, su felicidad, sus experiencias, en definitiva sus emociones.

Paqui Caraballo, ha sido y es una mujer de no sentarse a verlas venir, desde siempre la hemos sentido cerca, cariñosa, entregada a los demás y a la cultura de nuestro pueblo. Recordemos su labor artística en el pendón de la Santa Cruz, autora indiscutible de su bonito borde, y su estrecha colaboración con la Hermandad de la Santa Cruz, junto a su esposo Francisco Lozano Caro, nuestro “Curro”.

Paqui, se crece con los problemas, una terrible desgracia en su vida familiar, le hace tomar conciencia de lo necesario que es el apoyo Psico-social a pacientes y familiares de esa terrible enfermedad llamada cáncer, y se pone manos a la obra en la creación de la asociación ACAMACUM, llevándola desde lo local a lo comarcal y

alcanzando un alto reconocimiento social. Ha sido su presidenta y el motor indiscutible del grupo que ha seguido sus pasos incondicionalmente.

Paqui Caraballo Monje, has dejado una huella indiscutible en nuestra sociedad y es por ello que te dedicamos esta Mención Especial de la Villa 2012, con ello, te deseamos y animamos a que sigas compartiendo tu ternura y saber estar con todos nosotros.

### **EN EL ÁREA DE CULTURA Y DEPORTE:**

Esta corporación Municipal, en representación del pueblo de El Campillo, otorga la distinción de Medalla de la Villa 2012 en el Área de cultura y deporte a dos grandes figuras del deporte y a dos grandes deportes, que en este pueblo tienen una probada tradición y una afición muy demostrada. Estos deportes, como es de suponer, son el fútbol y el atletismo.

En nuestros terruños se han criado muchas figuras del fútbol y del atletismo y con ellos han sido muchas las familias que han invertido grandes dosis de dedicación, esfuerzo y responsabilidad, sabiendo que la disciplina del deporte es una inversión de futuro para sus hijos y para su desarrollo como personas maduras, honestas y responsables.

Podemos estar orgullosos de nuestros vecinos, de estos pequeños grandes hombres que llevan el nombre de nuestro pueblo por toda la geografía española, sintiendo el orgullo de ser campilleros, ese mismo orgullo que sentimos nosotros, los campilleros, por contar con ellos y sus familias dentro de nuestro pequeño, pero bonito municipio.

**A Fermín López Marín;** nuestro pequeño homenajeado y grande en sus éxitos, nació en El Campillo el 11 de mayo de 2003 de padres campilleros, trabajadores, buenas personas y buenos vecinos de nuestro bonito pueblo, con una familia paterna y materna muy conocidos y queridos por todos nosotros. Es un niño feliz, abierto, simpático y muy activo, con grandes aficiones que llenan su día a día, la más importante, sin lugar a dudas, la hereda de su abuelo Juan Antonio Marín (El Patita) y de su tío Juan Antonio, ambos grandes aficionados a jugar e incluso entrenar a equipos de fútbol, sin olvidar la afición de su tío Paco, y de su padre Fermín, por el Real Betis Balompié y todo lo que le rodea.

Nuestro pequeño, pero grande protagonista comienza su andadura en nuestra Escuela Municipal de fútbol base con tan sólo 6 añitos, destacando ya por su espíritu de sacrificio y voluntad, a los 8 años en categoría de Benjamín de primer año es miembro de la Escuela del Recreativo de Huelva y en la actualidad, con 9 años, está en las filas de la Escuela del Real Betis Balompié. Este impulso, en lo que puede ser su carrera deportiva, no viene caído del cielo, es fruto de muchas horas de entrenamiento, vida saludable y sacrificios de él y de toda la familia. Fermín y su familia han estado yendo tres días en semana a Huelva, más el día del partido y ahora cambian de carretera para ir a Sevilla.

Fermín, hoy por hoy tiene una gran responsabilidad con los niños de nuestro pueblo es un referente, un modelo a imitar, un ejemplo a seguir y sus pasos son observados por nuestros pequeños, dándoles un objetivo por el que luchar y también un sueño que perseguir. Es el piloto que hace, que en ocasiones, la dura realidad se convierta en un maravilloso viaje por el universo y que se abra la puerta de la esperanza para muchos pequeños y pequeñas de nuestro pueblo y que con ello, aprendan el mensaje de corre tras tus sueños, lucha por ellos y conseguirás el éxito.

Fermín López Marín, eres un orgullo para El Campillo y te deseamos que con esta distinción, recuerdes siempre, que el camino puede ser difícil, pero que todo lo que cuesta, merece la pena. Tienes un gran futuro por delante y ya se vislumbra que ocuparás un puesto destacado en el Fútbol nacional, te deseamos que consigas el máximo de éxitos en tu carrera deportiva.

Por todo ello, Fermín López Marín es justo merecedor de la Medalla de la Villa de El Campillo 2.012 en el Área de Cultura y Deporte.

**A Pablo Vázquez Serrano;** nuestro segundo pequeño gran protagonista, esta distinción hace el reconocimiento merecido a un deporte y a un deportista en solitario y muy sacrificado, de difícil sostenibilidad en pueblos pequeños, donde no existen escuelas, clubs, ni entrenadores. Nuestro pueblo, es testigo mudo de grandes figuras de este deporte, que cada día los hemos visto solos, entrenando por las calles y caminos rurales de nuestro pueblo y dándolo todo en competiciones provinciales, autonómicas, nacionales y hasta internacionales, como es el caso del Cross internacional de Itálica.

Podemos decir, sin miedo a equivocarnos, que nuestro pueblo es muy tenido en cuenta entre los entrenadores provinciales y que tenemos fama de tener unos grandes atletas dentro de nuestras fronteras, unos deportistas que con su constancia, voluntad y

sacrificio y las de sus familias, consiguen viajar por todo el territorio nacional e internacional llevando el nombre de El Campillo bordado en oro.

Nuestro pequeño atleta nace en El Campillo el 17 de mayo de 1999, de Padres Zalameños, que se han convertido en campilleros de pura cepa, hereda su afición por el deporte de su padre Paco Vázquez y se aficiona al atletismo en el Cross Urbano de El Campillo, donde participa la primera vez con ocho años, descubriendo el potencial que tiene en sus piernas y sobre todo en su cabeza, según muchos expertos, las carreras se ganan más con la cabeza que con las piernas y en el caso de nuestro joven deportista, además de buenas piernas, tiene una magnífica cabeza y la motivación suficiente como para llenar su casa de trofeos de atletismo, a todo ello hay que unir la implicación de M<sup>a</sup> Ángeles y Paco y la inversión de tiempo, emociones y dinero que han decidido exponer para el desarrollo personal de su hijo. Este es un deporte que se costea íntegramente por el deportista y su familia, con una dedicación de fines de semanas y festivos casi exclusiva para la actividad. Este reconocimiento de nuestro pueblo debe hacerse extensivo a las familias, que tanto sacrifican para que el deporte siga siendo una parte muy importante de nuestra historia y que tanta gloria ha conocido y siguen aportando nuestros jóvenes campilleros.

A Pablo Vázquez Serrano, lo vemos, acompañado por su padre, en sus entrenamientos diarios en todas las estaciones del año, con la voluntad de hierro que necesita este deporte y con la única motivación del trabajo bien hecho, con el esfuerzo y el espíritu de un luchador que se convierte en invencible en circuitos urbanos, pistas y campos a través. Nuestro joven atleta Pablo, está federado con el Club Lince-Bonares, siendo dirigido por Rafael Mata Navarrete.

Nuestro joven deportista está subiéndose a los pódiums comarcales, provinciales y nacionales desde el 2010, siendo cada vez mejor su progresión y encontrándose, en este momento, en unas posiciones de ránking andaluz y nacional, según los datos de la Real Federación Española de Atletismo, envidiables para cualquier atleta de la edad de nuestro joven Pablo.

Según palabras de su propio padre, nuestro estimado Paco Vázquez, “Este deporte le ha permitido a Pablo, conocer a un gran número de niños, con los que compete y crea lazos de amistad. Aunque en las carreras nadie regala nada, cuando cruzan la meta, los deportistas son verdaderos amigos y conviven independientemente del club al que pertenecen”.

Ese ejemplo de convivencia entre nuestros jóvenes deportista es el que debemos hacer extensivo al resto de la sociedad.

Pablo Vázquez Serrano, es un orgullo para los campilleros verte correr por nuestras calles y ver el ejemplo que transmites con tu esfuerzo y voluntad. Todo ello, te convierte en merecedor de ser imitado por nuestros más pequeños, esta corporación te desea que consigas el máximo de éxitos en tu carrera deportiva.

Por todo ello, Pablo Vázquez Serrano es justo merecedor de la Medalla de la Villa de El Campillo 2.012 en el Área de Cultura y Deporte.

**MENCION ESPECIAL a José Antonio Aguilar Valverde;** hay personas que no se dan cuenta de lo importante de su labor, que creen que lo que hacen lo hace cualquiera, que no tiene valor especial su manera de ser y su forma de compartir con los demás. Estas personas son claro ejemplo de humildad, de compromiso y de implicación social. Suelen ser personas, que como nuestro protagonista, están siempre en la trastienda, en el trabajo duro de fogones y cacerolas, con el delantal puesto y sudando en la plancha, con la sonrisa tímida y el agrado en sus ojos. Que se sonrojan si alabas sus platos y veneras su trabajo, que prefieren el anonimato, pasar inadvertidos y de puntillas por la vida.

Que lo hacen por devoción a sus vecinos, da igual de donde se lo pidan, allí está él. Lo mismo colabora en la Asociación de la Música, con la AMPA, con la Peña del Madrid o la peña del Barcelona, con las distintas corporaciones municipales, él, siempre dice si, siempre está dispuesto a poner su tiempo, su experiencia en la cocina y hasta sus recursos materiales para hacer realidad cualquier evento de cualquier edad y siempre saca sobresaliente en la puntuación de su organización y de sus platos, cocinados con amor y dedicación a los demás.

José Antonio Aguilar, esta corporación en nombre de El Campillo, te hace entrega de esta Mención Especial de la Villa de 2012 en agradecimiento por tu dedicación desinteresada.

### **EN EL ÁREA DE FOMENTO:**

**José Salgado Viguera, Pepe,** para los amigos, nació en El Campillo un 7 de Diciembre de 1960. Desde muy joven, a este simpático campillero le gustó mucho colaborar con las cosas de su pueblo, El Campillo y nunca se olvidó de él.



Desde pequeño, le gustaba montar en bicicleta y participar en las carreras que se organizaban por la feria o por la semana de la juventud, es por esto que cuenta con bastantes trofeos y medallas por haber ganado tanto en carreras como en habilidad sobre la bicicleta.

Allá bien avanzada la década de los 70, este campillero hasta la médula, juntó con un grupo de amigos, organizaron la primera semana de la juventud de El Campillo, que fue todo un éxito de público y de participación, que se celebraron en el antiguo cine de verano.

Cuando tenía 17 años, se marchó a Sevilla para estudiar ciencias químicas, que era lo que a él más le gustaba. Desde pequeño siempre pedía para Reyes un juego de química o un microscopio y se pasaba las mediodías, en la hora de la siesta, haciendo experimentos con azufre y otras sustancias, que lo dejaban todo impregnado de un fuerte olor desagradable, el cual su familia se tenía que aguantar porque era lo que a él más le gustaba. Ya un poco más mayor, se le despertó su pasión por la música y formó un grupo de música rock en el que tocaba el bajo, y con el que ensayaba siempre que tenían tiempo.

Mientras estuvo estudiando en Sevilla, deseaba encontrar cualquier hueco en su agitada agenda de estudiante para poder venir a su pueblo y pasar unas horas con sus amigos y familiares.

Desde bien joven siempre le había gustado disfrazarse, y en el año 1978, cuando contaba con 17 años, su reunión decidió que la noche de Nochevieja iban a hacer una fiesta de disfraces, y él se disfrazó de Pipi Calzaslargas, fue su primer disfraz, años después pasó a ser pirata, verdugo, chico de los años 60, punki, pantera rosa, e incluso hizo que su madre le confeccionara un frac para ponérselo cualquier fin de semana, con su bastón y su mascota para la cabeza, que también se ponía en el momento más insospechado: la discreción no era una de sus virtudes, por eso su hermana Dolores le compró una tablilla que ponía: “No seas discreto, atrévete”.

En el año 1984 se unió a un grupo de amigos y organizaron los primeros carnavales de la época actual, que se celebraron en el paseo del Ayuntamiento, y en el que participaron tres agrupaciones. Pepe junto a sus amigos iban vestidos de turistas de Pekín que venían de Berlín, disfraz en el que no les faltaba un detalle, desde la maleta de cartón, los gorros y las gafas de sol, pasando por los prismáticos. Fue este año en el que se cantó por primera vez la famosa copla por todos conocida de “los campilleros

somos internacionales” que se ha convertido, con los años, en el himno de los carnavales campilleros.

En el año 1985 decidieron disfrazarse de toreros, con trajes hechos por madres y hermanas, en el que cantaban: “antes de turistas, ahora de toreros, y el año que viene sabrá Dios qué haremos”. Estos carnavales también se celebraron en el paseo, pero el año siguiente, en 1986, ya se hicieron en el cine, y decidieron disfrazarse de aquel programa tan famoso de aquellos tiempos que se llamaba “puesta a punto”, que hacía Eva Nasarre, y en el que tuvieron una puesta en escena graciosísima. Iban todos con sus maillots, sus falditas cortas blancas, con sus calentadores y las pelucas. Este año fue el último en el que Pepe participó en los carnavales de su queridísimo pueblo, ya que un fatal accidente de tráfico se lo llevó el día 25 de Enero de 1987.

Ahora, después de veinticinco años de su muerte, su pueblo lo recuerda como uno de los promotores de los Carnavales en El Campillo, por su implicación en el fomento y promoción de la vida social y cultural de El Campillo de su época, por ser un gran animador de los desfiles y bailes de carnaval, por transmitir tanta alegría, sirva esta distinción para homenajear a este campillero de pro, al que el destino no le dio la oportunidad de conseguir el máximo galardón que distingue a los carnavaleros de El Campillo, el Cántaro de Oro por sus 25 carnavales.

Por todo ello, José Salgado Viguera es justo merecedor de la Medalla de la Villa de El Campillo 2.012 en el Área de Fomento.

Una vez terminada la lectura de las consideraciones, que le hacen merecedores de estos galardones a estos campilleros, la Concejala del Grupo Municipal Socialista, Doña Susana Rivas Pineda, pide la palabra para Felicitar y dar la enhorabuena a todos y cada uno de los galardonados, pero muestra su desacuerdo con declarar libre el nombramiento de Hijo Predilecto propuesto por su grupo político, así como dos de sus medallas. Por este motivo, hace llegar al Pleno, que en la votación de las menciones y distinciones propuestas por el Sr. Alcalde Presidente, en nombre de su grupo de gobierno, van a tomar la postura de abstenerse por respeto a sus propias propuestas y porque en este tipo de iniciativas hay que buscar en todo momento el consenso, entendiendo que en esta ocasión no se había buscado ese acuerdo desde el equipo de gobierno. Al mismo tiempo pide que se hagan constar en Acta sus proposiciones, que son las siguientes:

Hijo Predilecto en la persona de Don Juan Manuel Carranza Durán.

Área de Cultura y Deportes a Don José Luis Diéguez Conde, Pablo Vázquez Serrano y Fernando Pineda Ortega; incluyendo una mención especial dentro de esta área al Campillo, C. F.

A continuación, por parte del Concejal de su Grupo Municipal Don Pablo Pineda Ortega, se pasa a dar lectura de sus consideraciones para con los propuestos:

### **HIJO PREDILECTO**

Juan Manuel CARRANZA Durán. El nombre habla por sí solo. Sobran las presentaciones, las palabras, puesto que ninguna acierta a expresar la esencia de un hombre humilde, sencillo, cercano, solidario, humano... como pocos, de una persona excepcional, grande, volcada con su pueblo, entregado a sus calles, a su gente, a las ilusiones de sus niños y, por encima de todo, rendido a su paisaje, a su entorno natural, a su Parque, a sus Cipreses. Porque es CAMPILLERO, de pura cepa, con mayúsculas, con letras capitulares escritas con sangre salvocheana, roja como ninguna otra, con tinta de cobre, de ese metal que él mismo arrancó tantas veces, durante tantos años, de las entrañas, del corazón de su amada tierra, de la Cuenca Minera de Riotinto.

Son 87 años de lucha desinteresada tallada en su morena piel y forjada por su alma cristalina. Una existencia entera de dádiva, de regalo, de generosidad incesante proyectada hacia cuantos le han rodeado, a quienes han tenido la fortuna de conocerle, ya que, para todos ellos, se ha convertido en un espejo en el que mirarse, en un verdadero referente, por su bondad, por su comprensión, por su cariño, por su amor a El Campillo, a la libertad de la vieja Salvochea, de cuyo nacimiento, aunque todavía desde la distancia, también fue testigo, allá por 1931, cuando aún era un niño de seis años. A la inmensa mayoría de cuantos se han cruzado en su día a día, con el aliento de su brazo amigo, le ha allanado el camino cuando éste se hacía cuesta arriba, a veces, soporífero. Allí estaba siempre, sobre todo, al lado de los más débiles.

Pronto empezó su travesía, su dedicación plena a los demás. Cuando apenas levantaba un palmo del suelo sus manos ya comenzaban a encallar. Un sacrificio prematuro que tuvo como destinatario a su familia, necesitada de su ayuda, de su colaboración, de su responsabilidad para que no le faltara una pieza de pan que llevarse a la boca a ninguno de sus ocho hermanos. Eran unos tiempos difíciles, convulsos y revueltos. Tocaba, por tanto, arrimar el hombro; y así lo hizo Carranza, que, entre los seis y los dieciséis años, transitó de tajo en tajo hasta que en 1941 se asentó en las labores agrícolas en Cartaya. Allí, con su sudor, con su esfuerzo, con su espíritu incansable, abonó unos campos de cultivo que, incluso hoy, emanan como una tierra de prosperidad.

Un obrero de los pies a la cabeza, compañero, socialista en unos días de oscuridad en los que la sensatez invitaba a permanecer callado, envuelto en el silencio impuesto por la sinrazón. Bajo este contexto, en 1946, arribó a su casa, a su pequeña patria, el hijo pródigo del barrio campillero de Los Tendederos. Desde entonces su figura ya nunca dejó de ser estampa habitual en los relevos de la Río Tinto Company Limited, en los vagones del ferrocarril que cada día partía hacia contramina, hacia Pozo Alfredo, donde, pico en mano, se dejó la piel, los pulmones, la salud, con una silicosis jamás reconocida por la compañía. Eran días de escasez, de penurias, hasta de avidez, pero ni siquiera ante esas adversidades cedió un ápice en su magnanimidad. No faltaban las ocasiones en las que algún camarada, apretado por el hambre, lo dejaba sin bocadillo en un descuido. Nunca hubo un mal gesto por su parte, ni el más mínimo reproche. “¡Qué le iba a decir, si el pobre tenía hambre!”, indulta cada vez que ese recuerdo viene a su memoria.

Ni cuando su aparato respiratorio le condujo a parar, a pensionarse con un diagnóstico médico disfrazado con una falsa lesión de espalda, aminoró su velocidad. Aún le restaba en su interior, en ese fondo inagotable de bellas intenciones que acaudala, mucha ternura que dar. La vertió, con la inestimable complicidad de su consuegro, Antonio Matos Cayero, sobre su rincón más querido, el Parque Municipal Los Cipreses, y su área zoológica. Lo hizo de tal manera, con tanto amor, que hoy se puede afirmar, sin temor a caer en una equivocación, que hasta sus árboles y los animales que lo moraban respiraban mejor cuando él los cuidaba. Porque él, con la merma de sus pulmones deteriorados, regaló a su pueblo todo el oxígeno. Hasta esas cotas llega su altruismo, su solidaridad desbordante, hasta el punto de conceder a los demás hasta los bienes que a él le faltan.

Su legado, no obstante, no acaba ahí. Ya jubilado ingresó en la Escuela de Adultos, donde dio rienda suelta a su carácter emprendedor, a su inconformismo, a su afán de mejora, a su anhelo de beber de la cultura, la fuente de la libertad que tanto aprecia, el pilar de la igualdad de oportunidades y la justicia social por la que tanto ha bregado a lo largo de su vida. Impulsó una de las comparsas más entrañables que han pasado por el carnaval campillero, la agrupación de mayores, en la que brilló como compositor de letrillas para luego atreverse, incluso, con la poesía y la creación de sevillanas. También dio el salto a la escena como actor de la obra Como los chorros del oro, que llegó a representarse en el Gran Teatro de Huelva

Y, como todo socialista sincero, ha sembrado las ideas que ha defendido, la filosofía que le ha guiado por la senda de honestidad de la que nunca se ha desviado,

que lo ha dirigido hacia lo que hoy es, a lo que siempre ha sido, un hombre noble y bueno, su semilla, por cada esquina, por cada recoveco de la antigua Salvochea. Ha construido las ilusiones de los más pequeños como voluntario de la Cabalgata de Reyes Magos y, poco a poco, casi sin darse cuenta de ello, se ha hecho un hueco en el corazón de todos sus paisanos, casi tan grande como el que tiene en su amada Petra, su inseparable compañera, la misma a la que cantaba, pegado a su ventana, dulces serenatas en las noches de su juventud, la misma que le dio su tesoro más preciado, su hija Paqui, y, en cierto modo, sus tres nietos y sus dos recientes bisnietas. Hoy, quizás no se acuerde de nosotros, tal vez no nos reconozca, pero nosotros siempre sabremos quién es él.

Por todo ello, y mucho más, por todo el amor que nos ha dado, desde el Grupo Municipal Socialista consideramos que ha llegado la hora de reconocer la labor, la dedicación y la entrega de Juan Manuel Carranza Durán, la bondad hacia nuestro pueblo de una de las personas que, sin saberlo, nos ha enseñado lo que significa ser campillero. Entendemos que es el momento de agradecerle, de devolverle aunque sólo sea una pequeña porción del cariño que nos ha brindado a lo largo de toda su vida a través de la siguiente medida:

1. Declarar al campillero Juan Manuel Carranza Durán Hijo Predilecto de la Villa de El Campillo.
2. Inscribir su nombre en la denominación del Parque Municipal Los Cipreses, que pasaría a llamarse, en consecuencia, Parque Municipal Los Cipreses Juan Manuel Carranza Durán.

### **MEDALLAS DE LA VILLA 2012**

#### **- Fernando Pineda Ortega**

Sin hacer ruido, a paso lento, pero incesante, en silencio, como el caminante alumbrado por los versos de Antonio Machado, como el humilde peregrino que traza su propia senda, su propio recorrido, que dibuja su libertad, su poesía, sobre un lienzo de cadenas impuestas, de vertiginosas autovías hacia ninguna parte, hacia el abismo infinito, que huye de la esquiva fortuna para realizarse a sí mismo, para ser quien en realidad es. Su nombre, Fernando Pineda Ortega. Su última estación, con 36 años, el número uno en la carrera de su vida, la Licenciatura de Ciencias de la Actividad Física y el Deporte, el mejor expediente académico de su promoción, la 2006-2011, en la

Universidad Pablo de Olavide de Sevilla, la consagración como un nuevo talento de su pueblo. Sin hacer ruido, en silencio.

Ésta es la penúltima parada (porque le ha sellado el billete hacia la única beca íntegra del afamado Máster en Rendimiento Físico y Deportivo) de aquel adolescente enamorado del deporte, el cierre dorado a una etapa escrita con letras de oro por un joven que siempre tuvo clara su vocación. No le embargó la más mínima duda al terminar el bachiller: la Diplomatura de Magisterio, en su especialidad, la de Educación Física. La acabó, en la Universidad de Huelva (1993-1996), y alumbró su sueño: la Licenciatura. Sin embargo, la ilusión pronto se tornó en utopía. Superó, tras meses de entrenamiento, unas exigentes pruebas físicas en Granada. Una altura reservada sólo para el listón de unos cuantos elegidos. Al adolecer de la falta de una calificación elevada en su título de Magisterio (tampoco le era suficiente la de BUP) se quedó sin plaza. Era 1997. Empezó su odisea. Se retiró, aunque sin abandonar su anhelo, sin dejar de engrosar su currículum con cursos de todo tipo, siempre vinculados a la Educación Física (es difícil encontrar un deporte del que no tenga el título de entrenador).

Esperaba su oportunidad y llegó. En 2006, la Universidad Pablo de Olavide ya había registrado la Licenciatura de Ciencias de la Actividad Física y el Deporte entre sus titulaciones. Dio un paso al frente: emprendió una travesía por el Grado Superior en Animación de Actividades Físicas y Deportivas, un destierro obligado del que necesitaba salir con la máxima nota, pues, de lo contrario, se le volvería a escapar el tren, y quizás ya fuera el último. Lo selló con un sobresaliente cum laude. Ingresó en la facultad, en el primer curso, como el alumno con la calificación más alta de cuantos procedían del módulo. Una pedalada que el capitán del Campillo C.F. y veterano carnavalero mantuvo constante durante los cinco años siguientes. El desenlace, su inclusión en la elite, en el siempre restringido elenco de talentos, de referentes, de una materia concreta, en su caso, la del Deporte.

### **- José Luis Diéguez Conde**

El flamenco tiene acento campillero, el de José Luis Diéguez Conde, una estrella, un diamante en bruto de 26 años que acumula ya un amplio caudal de premios de reconocido prestigio, un cantaor que, solo, sin el más mínimo atisbo de mecenazgo, ha avanzado peldaño a peldaño, con humildad. La misma modestia con la que recibe en cada actuación la mejor respuesta, la que todo artista anhela, el final soñado por todo creador que se sube al escenario, que muestra su obra, que se enfrenta a la soledad de las tablas, ésas por las que él se desenvuelve con una soltura apabullante, con una

naturalidad sobrecogedora, como si de una extensión de su propio Yo, de su esencia, se tratara: un público entregado en cuerpo y alma, rendido a su música, orquestada por la excelencia, un patio de butacas embriagado, magnetizado, por su voz.

No es una expresión artística sin más. Es una forma de vida, de supervivencia, de rebeldía, de evasión, un refugio ante la ingratitud de un mundo infame. El flamenco es Patrimonio de la Humanidad, un tesoro a proteger, a mimar, como la garganta de José Luis. Porque en este campillero, licenciado en Administración y Dirección de Empresas, ha germinado esa semilla que se repite en todo su árbol genealógico, regada por su estilo cuidado, por su exactitud milimétrica, por la magia del duende que dibuja su aureola. Porque lo ha mamado, porque ha bebido de ese manantial desde su infancia y porque se ha encargado de nutrir, de destapar, ese genio dentro de su ser, para que no se perdiera, para que no permaneciera oculto. Ningún palo escapa a su dominio, ni la soleá, ni el fandango, ni la originaria toná. En todos brilla, en todos emerge como una figura, como una promesa confirmada, como un novel experimentado, como un peregrino con un techo aún lejano, sin un horizonte visible en el final de su camino.

El tramo habla. Tras irrumpir en 2009 con el primer premio en el Nacional de Fandangos Paco Toronjo, en Alosno, alimentó su estela en Cortegana. Empezaba a escribirse un sueño, real, que, en 2010, incorporó el Certamen de Fandango de la Fundación Cristina Heeren. No paró ahí, pues este joven, precursor del renacimiento de la Peña Candil Minero-El Campillo, engrosaría su palmarés, en 2011, como ganador de Encinasola y de la Uva de Plata del Ciudad de Jumilla. Una epopeya reforzada por su condición de semifinalista en el Concurso Internacional de Lo Ferro. Su maestría se ha elevado, ahora, hasta el Baluarte de la Candelaria, para conquistarlo, en el Nacional de Cante por Alegrías de Cádiz, y hasta Santa Olalla, Ayamonte, Paterna o Monesterio (Badajoz). Un paraíso sólo al alcance de los elegidos. Él lo es.

#### **- Pablo Vázquez Serrano**

El campillero Pablo Vázquez Serrano escala hacia la cima del Everest del atletismo. Acaricia el cielo. Casi lo toca ya, pese a su corta edad (13 años), con la yema de los dedos tras un año de ensueño, una temporada en la que su proyección ha tomado una velocidad meteórica, en la que no ha dejado de acumular coronas de laurel a un palmarés colmado de éxitos. La última, la medalla de plata en los 1.000 metros del Campeonato de Andalucía en pista al aire libre infantil, disputado el pasado 9 de junio en el estadio Enrique Talavera de Algeciras (Cádiz). Una conquista que supone un salto más, un éxito con el que sube un nuevo peldaño hacia la cumbre, hacia las cotas más

altas del deporte por antonomasia, de la disciplina originaria, la que simboliza, como ninguna otra, el espíritu de sacrificio y el afán de superación.

La joven perla minera de El Lince-Bonares voló de un modo literal en tierras gaditanas para pulverizar, con un tiempo de 2:56:98, su propia marca personal (3:00:59), la que ya le valió en el mes de marzo para colgarse, en Antequera (Málaga), el bronce en el Andaluz de pista cubierta, cuando se quedó a 86 escasas centésimas del segundo cajón del podio, el mismo que ocupó el ahora tercero Francisco Daniel Montiel Peña, de Álora (Málaga). Esta vez, con la rúbrica del tercer mejor crono de la temporada de la comunidad autónoma y el sexto de toda España (fruto de su constancia y las inacabables horas de entrenamiento), al salvocheano sólo se le escapó el oro, por poco más de dos segundos. El título fue para el corredor nerjeño de origen marroquí Ouassin Oumaiz Errouch (del Cueva de Nerja-UMA, Málaga), que firmó una carta de visita de 2:54:26.

Pablo Vázquez Serrano, que también se había ganado el derecho a participar en los 3.000 metros lisos al batir con creces la mínima exigida con un 10:05:36 (tercer mejor resultado de la región y sexto de la esfera nacional de la campaña), llegaba a la cita después de proclamarse, tan sólo dos días antes, ganador del VIII Meeting Internacional Iberoamericano en Huelva. El flamante doble campeón provincial (por tercer año consecutivo) de los circuitos de campo a través y de carreras populares de fondo (y, por ende, el mejor atleta infantil de toda la geografía onubense), paró el reloj en la prueba de los 500 metros en 1:18:74 para establecer así un nuevo récord personal. Ese tiempo es también, según los registros oficiales, el tercero de Andalucía y el decimotercero a nivel nacional del presente ejercicio. Hacia el Everest.

## **MENCIÓN ESPECIAL**

### **Campillo C.F.**

Historia. Esto es lo que ha hecho, y con mayúsculas, el Campillo CF. Sin partir como favorito en una eliminatoria de ascenso en la que se medía al campeón del Grupo I, el Villablanca, en la que desempeñaba el papel de David en una batalla desigual contra Goliat, ha puesto fin al ostracismo, a siete temporadas de penitencia por la Primera Provincial. El gol de José Mari, un aracenense formado en la cantera salvocheana que retornaba a casa en el mercado de invierno, desató la catarsis, hacía bueno el 2-2 de la ida en el Francisco Valero Rojas y elevaba al cuadro blanquiazul al máximo nivel del balompié onubense. El Frente de la P... Viga, incesante en su ánimo, estallaba de emoción en el feudo beturiano.



El club minero inserta unas nuevas páginas doradas en el libro que empezó a escribir allá por 1953 con el nacimiento del Escuadrilla CF y en el que aparecen ya con letras de oro los integrantes del plantel de la campaña 2011-2012: Manuel David, Palma, Manuel (porteros), Fernando Pineda, Jorge, Enrique, Caballero, Israel, Rubén Coqui, Liberto, Navarro, Basilio, Dani Cabanillas (defensas), Jero, Darío, Justo, Lilo, Sergio, David (medios), Salvi, Víctor Vizcaíno, Pino, Víctor, Emilio y José Mari (delanteros). Ellos, dirigidos desde el banco por José María Coronado y bajo la Presidencia de Francisco Vera, han catapultado a la nave campillera a Regional Preferente, la categoría en la que ya brilló en los 90 y a principios del presente siglo.

Los salvochecos emergieron como justos acreedores del ascenso. Lo merecieron ante un Villablanca que había firmado una tarjeta en la fase regular de 101 goles a favor y 35 en contra. Ya en la primera mitad hubo un amago de lo que sucedería. Salvi metía la puntera en un centro de Justo y el cuero se colaba en las mallas. El trencilla señaló un fuera de juego que frustraba la celebración de las decenas de aficionados que ya se abrazaban en las gradas. Era el minuto 25. El decorado era el mismo en el segundo periodo. El Campillo controlaba y esperaba su oportunidad. Llegó nada más arrancar el último acto. Vizcaíno recibía un pase entre líneas y, solo ante el cancerbero, cruzó en exceso. El Frente de la P... Viga se lamentaba entre el anhelo de no pagar cara la falta de fortuna. Y a 20 minutos del final, el reloj se detuvo. La imagen se congeló en la retina de la hinchada. Liberto daba un pase medido a José Mari, que se revolvió en el área, driblaba a un zaguero y lanzaba un obús que se colaba muy cerca de la escuadra. El Campillo es de Preferente.

Una vez terminada la lectura, insiste en apoyar y felicitar a todos los campilleros/as galardonados/as.

El Sr. Alcalde Presidente contesta y lamenta el no haber alcanzado un consenso de todas las propuestas, sobre todo porque cuando su grupo municipal se encontraba en la oposición siempre estuvo al lado del equipo de gobierno para avalar todas y cada una de las elevadas por éste.

A continuación toma la palabra la portavoz del grupo municipal popular, Doña Manuela María Caro López, haciendo constar que desde el Grupo de Gobierno no se intenta desmerecer a nadie, pero que de seguro que habrá muchos que se hayan quedado atrás mereciéndola como otros tantos galardonados.

Con respecto al nombramiento de Hijo Predilecto dice que valorando, y sin desacreditar ni quitar méritos a nadie, cree que es algo que no tiene por qué hacerse anualmente, ya que puede ser que éste pueda llegar a desvirtuarse.

Es replicada por el concejal socialista, Pablo Pineda Ortega, diciendo que no se trata de qué grupo presente la propuesta, sino de que las Medallas y Distinciones sean merecidas; añadiendo que, precisamente, con su negativa a las propuestas efectuada por su grupo, en el caso de las Medallas y la Mención Especial, al remitirse a méritos de tiempos recientes, se corre el riesgo de perder la oportunidad de reconocer esa labor, pues no es fácil que esa trayectoria se amplíe y, por tanto, ya perdería sentido la concesión de la distinción al alejarse en el tiempo

Finalmente interviene, la concejala socialista, Doña Susana Rivas Pineda, haciendo constar que ratifica las palabras emitidas por su compañero de grupo y que, con respecto al nombramiento de hijo predilecto quiere añadir, que ésta estaba más que argumentada y que quizás en el futuro se dieran cuenta del error y ya sería tarde, pues él quizás ya no podría disfrutar del homenaje de su pueblo, “hay personas que no tienen tanto tiempo para esperar este reconocimiento”.

Tras las intervenciones comentadas, el Sr. Alcalde Presidente pide que las propuestas expuestas por el equipo de gobierno pasen a votación, quedando ésta aprobada por seis votos a favor, las correspondientes al grupo andalucista y popular, y tres abstenciones, las del grupo socialista.

No habiendo más asuntos que tratar, se levanta la sesión, de orden del Sr. Alcalde Presidente, siendo las trece horas y cincuenta y cinco minutos del día antes reseñado, de todo lo cual, como Secretario Accidental, doy fe y certifico.-

Vº Bº

El Alcalde-Presidente,

El Secretario Acctal.,

Fdo.: Francisco J. Cuaresma delgado

Fdo.: F. Javier Sánchez Rubio